

PILAR AGUARÓN

PRESIDE LA ASOCIACIÓN ARAGONESA DE ESCRITORES

«Mi sueño es atraer a los escritores famosos de Aragón a la AAE»

Muchas felicidades. ¿O tengo que compadecerla un poco?

No. No. Ingresé en la Asociación Aragonesa de Escritores (AAE), casi a la vez que empezaba a escribir, en 2009. Pasé por una etapa inicial tranquila, de formación, pero en 2016, cuando fue elegido presidente Javier Fernández, me incorporé a su directiva como secretaria.

O sea que ya tenía experiencia.

Sí, sí. Pero había renunciado hacía unos meses. Quería dedicarme a mi vida: a mis libros, a mis pinturas, a vivir con calma. Javier renunció a su cargo y un par de amigos me dijeron que querían hablar conmigo. Fuimos a un bar y allí me esperaba un buen grupo de autores, más de una docena. Todos me pidieron que me presentara a presidenta.

Y aceptó.

Sí, me conmovió. No por vanidad ni nada por el estilo. Que te quieran es fenomenal, que piensen que puedes ser útil al colectivo, también, pero es mucho trabajo, son muchas gestiones. La verdad es que tenía la sensación de que tras quince años ya había cumplido un ciclo. Fui elegida el 27 de abril de 2024.

¿Cuántos escritores pertenecen a la AAE?

Cuando me presenté a presidenta, había 243 afiliados. Ahora ya somos 254; en poco más de un mes se han sumado once más.

Por ahora, de los que se habían ido solo ha regresado uno. Sinceramente me he presentado a las elecciones porque pensé que podía ser útil a los demás, que podía echar una mano a mucha gente que escribe y que a veces no sabe por dónde tirar. Lo sentí casi como un deber.

¿Qué le gustaría lograr?

Muchas cosas. Pero una de las cosas que quisiera lograr es que muchos de los escritores de Aragón, que son famosos y leídos y reconocidos aquí y en el panorama nacional, se integrasen en el grupo. Quiero atraerlos. La lista es larga. Es mi sueño. Sé que nosotros poco podemos aportarles, somos modestos, pero hago una llamada a su generosidad.

A ver, explíquenos eso.

Son ellos con su actitud, con su conocimiento, con su cariño, los que pueden ayudar a los que empiezan, a los que buscan publicaciones, medios, compartir iniciativas. Y a mejorar este proyecto que quiere abrazarnos a todos. Y, por otra parte, para la Asociación sería fortalecer nuestra representatividad. Nos gustaría que al colectivo en general se nos tuviese en cuenta en Aragón y que ganásemos en aprecio y respeto.

¿Quiénes integran la AAE?

Hemos tenido vaivenes, tensiones, gente que tuvo cargos y se ha ido. Durante algunos años la media de edad rondaba los 70 años;



Pilar Aguarón firma estos días en la Feria del Libro. JOSÉ MIGUEL MARCO

ahora andamos entre los 50 y 55. Lo que nos preocupa es que solo tenemos 18 autores por debajo de los 35 años, aunque a ellos les hemos puesto una tarifa especial: 20 euros anuales frente a la habitual de 60. A los jóvenes les damos toda clase de facilidades, pero ellos son poco partidarios del asociacionismo. O eso me parece.

Recuérdenos que ofrecen.

Cosas sencillas y a la vez importantes: integrarse en un grupo con intereses comunes; enriquecimiento personal y fortalecimiento de la propia imagen; co-

laborar y participar en la promoción de nuestra cultura y, claro, de la literatura; opinar, ser consultado y realizar propuestas sobre actividades, planes y decisiones de la AAE; asesoramiento y, por supuesto, participar en nuestras publicaciones: la revista 'Imán', la web, a la que queremos modernizar, las redes sociales. **Son como proyectos generales. ¿Podría concretar algunas cosas que ya tenga en la cabeza?**

Próximamente vamos a organizar nuestro congreso en Tarazona, el 22 de junio. Habrá dos po-

nencias: una del traductor Carlos Fortea y otra de Fanny Rubio, sobre 'Extraterritoriales vanguardistas' de Miguel Labordeta a Alejandra Pizarnik'. Se hará en La Casa de los Mayores y ya contamos con 45 asistentes.

¿Algo más?

Por supuesto. Queremos ofrecer todos los años, en vísperas del 23 de abril, una lectura. Empezaremos por 'Pedro Saputo' de Braulio Foz. Y luego, tanto en espacios como la Fundación Caja Rural de Aragón o el edificio del grupo San Valero, en la plaza de Santa Cruz, ofreceremos un recital de narradoras; luego otro de narradores y narradoras; los tradicionales de poesía. Entre los proyectos literarios, a propuesta del artista y diseñador Paco Rallo, se va a publicar un libro homenaje a su padre, el escultor, donde catorce escritores escriben de su obra. Próximamente se le hará una exposición en el Museo Pablo Gargallo. Nació hace un siglo.

Usted acaba de publicar 'La hora del soldado': quince cuentos...

Sí, es una coedición de la Universidad San Jorge y Sibirana. En trece cuentos, una mujer habla en primera persona y cuenta su historia, casi siempre de afirmación y de empoderamiento. Los otros dos los cuenta un hombre. Y el cuento que da título al conjunto alude a una vieja tradición: cuando no había alcohol se mezclaba el café con soda y a la mezcla se le llamaba 'soldado'. Aquí, al calor del soldado, varias mujeres hablan y hablan, y se cuentan.

También es pintora.

Sí. He hecho más de 80 exposiciones individuales. Empecé a pintar a los 22 años. Hice un paréntesis entre 2009 y 2016, pero sigo pintando. En mi libro he hecho muchas ilustraciones. A la vez, también he hecho muchos retratos de escritores aragoneses. Y algunos paisajes, de los que dicen que están en la órbita de Beulas o Virgilio Albiac. No sabría qué decirle: sigo mi camino.

ANTÓN CASTRO